

ANALGÉSICOS OPIOIDES



¿Qué son los analgésicos opioides?



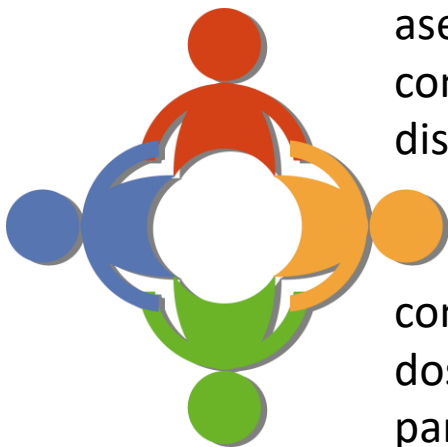
Los analgésicos opioides son un grupo de medicamentos que se utilizan para aliviar el dolor severo, junto a otros fármacos y terapias no farmacológicas.

¿Para qué se utilizan?

El objetivo principal de este tratamiento es **disminuir en lo posible el dolor y mejorar su funcionalidad** (su capacidad para estar más activo). Su funcionalidad puede mejorar a pesar del dolor, que probablemente no desaparezca por completo.



Usted, su médico y su enfermera se asegurarán de que la medicación le ayuda a conseguir los objetivos (estar más activo y disminuir el dolor).



Su médico y su enfermera le atenderán en consulta en repetidas ocasiones para ajustar la dosis y valorar el alivio del dolor, su capacidad para alcanzar los objetivos propuestos y la aparición de cualquier efecto adverso.

Efectos adversos de los opioides

Como cualquier medicación, los opioides pueden provocar efectos adversos o no deseados. Son efectos adversos frecuentes las **náuseas**, los **vómitos**, el **estreñimiento**, la **somnolencia**, la **sequedad** de la boca o la piel y el **picor** en la piel. Si aparecen, comuníquelo a su médico o a su enfermera, ellos le ayudarán a disminuir estos efectos.



Los opioides son fármacos que actúan sobre el sistema nervioso central (sobre su cerebro), por lo que tienen capacidad de causar **tolerancia** (necesidad de aumentar la dosis para obtener el mismo efecto con su uso continuado) y **dependencia física**, que es responsable de la aparición de un síndrome de abstinencia si usted deja de tomar la medicación opioide por su cuenta de forma brusca.

El **síndrome de abstinencia a opioides** no es peligroso, pero puede ser muy desagradable. Los síntomas de abstinencia son similares a los de la gripe (secreción nasal, dolores articulares y musculares, fiebre), junto con bostezos, dilatación de las pupilas, náuseas, diarrea, escalofríos e irritabilidad.

Si experimenta síntomas de abstinencia no significa que se haya hecho adicto, solo que ha interrumpido el medicamento demasiado bruscamente. Si lo desea, su médico dirigirá la interrupción de la medicación con la lentitud necesaria para que no sufra esta reacción de abstinencia.

En caso de abstinencia, también sufrirá un aumento de la sensibilidad al dolor, que se conoce como **hiperalgesia**. Pero, paradójicamente, esta hiperalgesia algunas veces está producida por el uso continuado de los opioides, sin abstinencia; en este caso consulte con su médico o con su enfermera.

Sobredosis de analgésicos opioides

La sobredosis de analgésicos opioides es infrecuente, pero usted y su familia deben saber reconocer sus signos.

La sobredosis hace que el pensamiento y la respiración vayan más lentos. Esto podría provocar daños cerebrales, traumatismos e incluso la muerte.

Mezclar los analgésicos opioides con bebidas alcohólicas o medicamentos sedantes, como las pastillas para la ansiedad o para dormir, aumenta mucho el riesgo de sobredosis.

Debe llamar a su médico o a su enfermera (o al servicio de urgencias si su centro de salud está cerrado) si nota cualquiera de los siguientes signos de sobredosis: habla pastosa, disgustarse o gritar fácilmente, dificultad para mantener el equilibrio, dormirse en medio de una conversación o una actividad.

Adicción a analgésicos opioides

La adicción a analgésicos opioides es una enfermedad crónica que se produce cuando una persona usa el medicamento por otros motivos que no sean los indicados por su médico y/o cuando no puede controlar el impulso de tomar el fármaco, aumentando por su cuenta la dosis indicada.

Aunque el riesgo de adicción a estos fármacos no es muy elevado y algunos pacientes tienen mayor riesgo de desarrollarla (sobre todo si tienen antecedentes de adicción al alcohol u otras drogas o de trastornos psiquiátricos), **ningún paciente es inmune a la adicción.**





LA MEDICACIÓN QUE LE HA RECETADO SU MÉDICO ES SOLO PARA USTED Y PUEDE SER MUY PELIGROSA PARA OTROS.

La dosis está ajustada a su organismo y puede ser muy peligrosa para otras personas.

Usted ha alcanzado la dosis lentamente, pero alguien que no esté acostumbrado a esta medicación podría experimentar una reacción grave (incluso la muerte). No debe darle su medicación a nadie; es ilegal y puede dañar o matar a alguien.

Debe guardar su medicación en casa de forma segura (preferiblemente en un sitio cerrado). El armario de las medicinas del cuarto de baño no es un lugar seguro; las investigaciones muestran que otras personas, particularmente adolescentes, pueden llevárselas para tomárselas u ofrecerlas a terceras personas. Tenga especial cuidado si hay niños en casa, y también si tiene mascotas; no deje esta medicación a su alcance.

RECOMENDACIONES FINALES

Los analgésicos opioides tienen riesgos, pero estos pueden ser controlados si usted trabaja en cooperación con su médico y su enfermera.

- Tome la medicación tal como se la ha prescrito su médico. El uso de dosis elevadas de opioides se asocia con mayor riesgo de adicción, depresión respiratoria y muerte.
- No conduzca ni maneje maquinaria al inicio del tratamiento, durante un periodo de aumento gradual de la dosis o si la medicación le hace sentir somnolencia o confusión.
- Solo su médico debe prescribir su medicación analgésica. No es seguro obtenerla de dos médicos diferentes.
- No debe tomar analgésicos opioides dados por nadie y no debe compartir los suyos con ninguna otra persona.
- Su médico le proporcionará las recetas que necesite hasta la siguiente visita. Guarde las recetas de forma segura. Si gasta la medicación más rápido de lo recetado o pierde una receta, su médico probablemente no podrá hacerle otra, téngalo en cuenta.
- Si usted no puede seguir estas indicaciones, probablemente los analgésicos opioides no serán seguros para usted y su médico no se los recetará.